



Un momento de la representación en el Corral de Comedias de Alcalá de Henares de 'El mercader de Venecia', a cargo de Habima. / ALBERTO CUÉLLAR

Festival Clásicos en Alcalá / 'El mercader de Venecia'

Shylock se hace emigrante

El grupo israelí Habima trae una nueva mirada sobre el personaje de Shakespeare

ESTHER ALVARADO / Madrid
Cuando el Estado de Israel era solamente un sueño ya existía Habima, una compañía teatral nacida en Moscú en 1917; la primera del mundo en representar en hebreo obras como *El mercader de Venecia* de William Shakespeare, que ayer y hoy ponen en escena en el Corral de Comedias para inaugurar el 13 Festival Clásicos en Alcalá.

Tan innovadores como se pueda

imaginar en su puesta en escena y su propuesta dramática, la Compañía Nacional de Teatro de Israel fue revolucionaria también en sus inicios, ya que en 1928 sus componentes emigraron a Israel, y establecieron la primera compañía «israelí» antes aún de que hubiera Estado.

Con estas mimbres, abordar un texto polémico para el pueblo judío como *El mercader de Venecia* no podía suponer un obstáculo y su prime-

ra representación fue en 1936, 10 años antes de la creación de Israel.

«En los escenarios de Habima no es la primera vez que se representan obras controvertidas sobre la relación con el pueblo palestino y la necesidad de encontrar la solución de los dos pueblos», explica a EL MUNDO Ilan Ronen, director de Habima. Sin embargo, su estreno el pasado año en el Festival Globe to Globe de Londres, donde 37 compañías de to-

do el mundo representaron las 37 obras de Shakespeare en 37 idiomas, fue recibido con una algarabía de pitos y proclamas palestinas en la puerta del teatro y con un intento de boicot durante la representación.

«Las manifestaciones tienen que ser fuera del teatro, pero dentro no deben impedir que se actúe. Una de las formas más correctas de entenderse es precisamente a través del teatro palestino e israelí», añade Ro-

nen, encantado con la oportunidad de estrenar ahora en la ciudad de Cervantes. «El Corral de Comedias da mucho respeto a los actores –asegura este mítico director nacido en el *kibutz* de Ein-Gev, cerca de Galilea–. Es íntimo y se establece un diálogo entre el público y la escena... Pensar que ésta es la ciudad de Cervantes, donde también estuvo Calderón... y que nosotros estamos aquí, poniendo un poco de continuidad».

Las normas para participar en las olimpiadas culturales de Londres eran que no se podría llevar iluminación ni escenografía (el Globe es al aire libre) y, aunque la primera con-

«Es un personaje que pertenece a una minoría oprimida en un entorno hostil»

dición no se puede cumplir en Alcalá (el Corral es interior y la obra cuenta con iluminación dramática), Habima se ha acostumbrado a interpretar *El mercader de Venecia* sin decorados: «Es suficiente con unos buenos actores y un poco de vestuario, no se necesita decoración», añade el director.

La obra de Shakespeare cuenta la historia de los enamorados Porcia y Bassanio y su amigo Antonio que, para que puedan casarse, pide un préstamo a Shylock, un judío al que se compromete a pagarle con una libra de su propia carne. Muestra según Ronen, «un prototipo antisemita lleno de cualidades negativas». Su versión de *El mercader* presenta a un Shylock «miembro de una minoría oprimida en un lugar hostil. Ahora vivimos movimientos migratorios y hay tensión entre etnias». Por eso Shakespeare siempre suena a hoy.

ORBYT.es

>Vea hoy en EL MUNDO en Orbyt imágenes de la función.